

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

## **Capítulo 4**

### **Amistad y Comunidad en la *Missio Dei***

En el movimiento de traducción de la Biblia a menudo se hace énfasis en las estadísticas. Para nuestra causa es muy importante contabilizar el progreso del número de idiomas que ya cuentan con la Biblia o cuántos nuevos programas de traducción bíblica se iniciaron en un año. A lo largo del movimiento misionero moderno hemos usado las estadísticas como un indicador que nos ayuda a saber si se ha tenido progreso o no.

Hay otro aspecto de la misión que es mucho más difícil de medir es el estado de la amistad y colaboración entre las iglesias y agencias misioneras. Esta “medición” requiere que el énfasis resida en la construcción de relaciones sanas con confianza y reciprocidad como amigos en la comunidad de Dios.

Percibí la importancia de la amistad cuando se convocó a una pequeña consulta de líderes de la misión en occidente con líderes de la iglesia y misiones en África. Nos reunimos en Addis Ababa, Etiopía, en el 2014. Durante dos días compartimos nuestras historias personales mientras nos tomábamos el tiempo para conocernos. No teníamos otro programa sino el de explorar cómo es la amistad desde una perspectiva bíblica, teológica y misiológica. Fue un tiempo enriquecedor para todos nosotros. Fui impactado de manera especial, porque reforzó la convicción creciente de que éste era un fundamento importante que nos faltaba para participar en la misión de Dios.

Durante la consulta exploramos textos bíblicos como Proverbios 18:24 “Hay amigo que es más cercano que un hermano”; como la fe que tuvo Abraham en Dios que hizo que Dios le llamara amigo (Santiago 2:23); o que somos amigos de Dios cuando hacemos lo que Él nos manda (Juan 15:14). Al estudiar éstos y otros textos relacionados se fortaleció mi convicción de que debemos comprometernos con la amistad, y que esto tiene un impacto misional porque la amistad entre personas de toda clase socioeconómica, religiosa y de otras diferencias, glorifica a Dios y sirve como una demostración visible del Reino de Dios.

C.S. Lewis dijo: “la amistad es innecesaria, como la filosofía, el arte... no tiene valor de supervivencia; más bien es una de esas cosas que le dan valor a la supervivencia”. En muchas culturas el valor de la amistad es supremo; por ejemplo, en 2015, fui facilitador en un retiro del equipo staff de la Asociación de Traductores Bíblicos de Papúa, Nueva Guinea. Uno de los temas fue “La amistad en la misión de Dios”. Hice la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los valores distintivos de la amistad que los melanesios aportan a

*Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017*

los movimientos regionales y globales de traducción bíblica? Los participantes dieron docenas de ideas. Les pedí que se pusieran únicamente de acuerdo en cinco “regalos” que podrían ofrecer a los movimientos misionales y de iglesias regionales y globales. Ellos se pusieron de acuerdo en lo siguiente: (1) Dar regalos sin la expectativa de recibir algo a cambio para que la amistad sea fortalecida; (2) Saludar amigablemente antes que cualquier otra cosa; (3) Primero desarrollar relaciones antes de enfocarnos en las tareas; (4) Visitar amigos estando dispuestos a escuchar y dar apoyo; Y (5) enviar misioneros entrenados de Papúa, Nueva Guinea, para contribuir con el movimiento de la traducción bíblica en la región y más allá. Fue notable su énfasis en las relaciones y la amistad.

Estoy convencido que si enfatizamos la amistad en comunidad, serviremos mejor a la misión de Dios. Las estadísticas sí importan, pero las relaciones saludables y florecientes entre el pueblo de Dios son el mejor resultado.

## **AMISTAD EN MISIÓN**

La amistad en el Dios trino nos da ejemplo para la amistad humana y divina. Una relación íntima con el Dios trino y en relación de comunidad y amistad con otros pone el fundamento más básico para la misión.

Esto suena muy correcto para un libro como éste, y lo es. Pero muchos de nosotros, si somos honestos, cuando examinamos nuestros ocupados calendarios ministeriales a veces sentimos remordimiento porque no encontramos suficiente tiempo para los amigos. Por supuesto esto es levemente irónico, porque este tipo de emoción sentida es exactamente lo que se comparte con los amigos; pero la bendición de la amistad es que es mutua; es el reconocimiento a nivel profundo de que no estamos solos.

Este estudio de la amistad en la misión de Dios busca proveer un mayor entendimiento de la relevancia de este tema para el desarrollo de una mentalidad misional global.

## **BASE TEOLÓGICA**

El evangelio de Juan es rico en un “vocabulario de amistad”<sup>1</sup>. Por ejemplo, Juan el Bautista es presentado como “amigo del novio” (Juan 3:29); y Marta, Lázaro y María como amigos de Jesús (Juan 11). En Juan 15:3 Jesús dice que la máxima expresión de amor es dar la vida por un amigo. Luego dice (15:14-15) “ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les digo. Ya no los llamaré siervos... más bien los llamaré amigos...”. Jesús se dirige a una “comunidad de amigos” los cuales para el apóstol Juan son todos los que pertenecen a la “comunidad de la fe”<sup>2</sup>.

Jesús puede ser considerado como la máxima expresión de un amigo por su compromiso con sus amigos, de la misma manera que sus amigos están comprometidos con él demostrándolo por su compromiso para caminar en obediencia. Nancy Bedford señala

*Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017*

que es aquí donde el lenguaje de Jesús es trinitario: “los he llamado amigos, porque todo lo que aprendí de mi Padre os lo he dado a conocer” (Juan 15:15). Bedford sugiere que la amistad con el Dios trino es una relación que trasciende “el ser siervos... e incluso... ser hijos de Dios”. La implicación es que “la gratitud por la amistad con Dios” se expresa a través de la amistad con otros<sup>3</sup>.

Chuang Chua menciona que la manera como el Dios trino da el ejemplo de amistad por medio de su invitación para que sus seguidores participen con él en su “vida relacional” es llamándolos a una amistad primero con él y luego con otros. Esta invitación a la amistad, divina y humana, da lugar a lo que Chua declara como el “principio misiológico primordial”<sup>4</sup> más fundamental. Aún más, el hecho que Cristo vino a “reconciliar consigo al mundo” (2 Corintios 5:19) fue lo que creó la oportunidad para una relación nueva y permanente con el Dios trino y la humanidad ya que todos son “invitados a la presencia y amistad con Dios”<sup>5</sup>.

### **BASE MISIOLÓGICA**

Dana Robert sostiene que el anhelo por tener amistades transculturales provee un incentivo significativo para la misión porque los participantes ven el desarrollo de “relaciones interraciales e interculturales como un medio para la misión y como un fin en sí mismo”<sup>6</sup>. Adicionalmente, Jooseop Keum dice que la misión fiel tiene lugar en el intercambio de “vida y acción” a través de un acercamiento de “respeto y amistad” que involucra la capacidad de “escuchar a otros”<sup>7</sup> con más profundidad.

Siguiendo con esta idea de diálogo, Balia y Kim argumentan que la interacción con personas de diferentes entornos (religiosos, socioeconómicos, culturales, etc) es de suma importancia para el desarrollo de relaciones en la misión<sup>8</sup>. Es el camino para crear amistades cruzando todo tipo de barreras.

Si miramos atrás, hace más de 100 años, la conferencia de Misiones Mundiales en Edimburgo de 1910, nos recordaba la importancia de la amistad. Gracias a una amistad cercana con los líderes occidentales Sherwood Eddy y John Mott un joven ministro anglicano de la India llamado Samuel Azariah (1874-1945) fue invitado a participar en la conferencia. Él fue uno de los únicos 20 representantes del Sur y Este global<sup>9</sup>. Hablando de la conferencia, Azariah dijo:

*Los misioneros, con excepción de unos pocos entre los mejores, parecen... fallar ampliamente al despojarse de un aire de patrocinio y condescendencia y en el establecimiento de una relación genuina y feliz de hermandad como entre iguales con sus compañeros de la India... Han dado sus bienes para alimentar a los pobres. Han dado sus cuerpos para ser quemados. También pedimos su amor. ¡Dennos AMIGOS!<sup>10</sup>.*

El llamado a la amistad en misión que hizo Azariah es recordado como una de las

*Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017*

declaraciones más notorias de la conferencia de Misiones Mundiales en Edimburgo en 1910. Un siglo después, la iglesia sigue cargada con “amistades tensionadas por el post-colonialismo, la dependencia, el paternalismo y la pobreza”<sup>11</sup>.

Azariah estuvo comprometido con la amistad intercultural porque él fue testigo personal de su poder. En su segundo discurso durante la conferencia, Azariah suplicó por una demostración visible de la visión cristiana del Reino de Dios a su fracturada sociedad de la India, dividida por el sistema de castas y la injusticia estructural. Su país necesitaba ver cómo la iglesia estaba unida “más allá de las líneas divisorias de casta, etnicidad, cultura e imperio” por una calidad única de amistad “derivada del conocimiento... de las grandiosas riquezas de la Gloria de Cristo”<sup>12</sup>.

El racismo y el paternalismo misionero han sido algunas de las principales barreras para la vida cristiana. Para superarlas se requiere que “todas las razas trabajen juntas” para que se obtenga la Gloria plena de Cristo, porque “sólo las amistades interraciales... revelan la imagen del Señor”<sup>13</sup>. Debido a que aún existen desigualdades sociales y polarización económica dentro de la iglesia global, la súplica de Azariah sigue siendo relevante<sup>14</sup>. Al identificar los errores en las relaciones humanas como el mayor de los errores misioneros, Azariah tocó una “herida abierta” en el cristianismo occidental<sup>15</sup>.

Robert señala que la “amistad mundial” fue una fuerte filosofía que surgió de la conferencia de 1910<sup>16</sup>. Algunos misioneros occidentales han seguido este patrón con personas del Sur y del Este global, quienes consideran la amistad como un valor fundamental. De alguna manera después de la conferencia de 1910, la amistad se convirtió en un principio irresistible en la difusión del cristianismo, como una “comunidad multicultural”, porque la amistad demostraba el amor de Dios que ayudaba a superar las desigualdades y “el racismo de la era colonial”<sup>17</sup>.

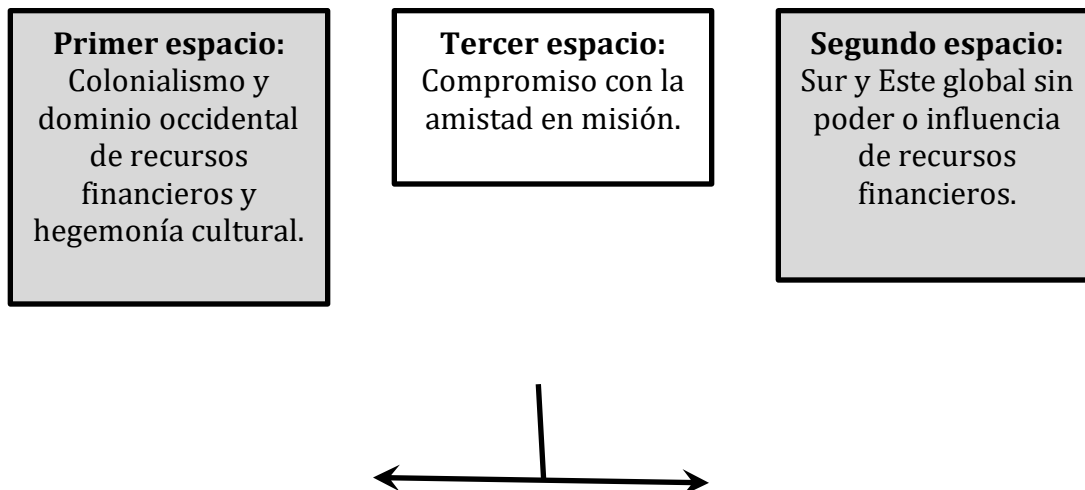
### **LA ASOCIACIÓN SUPLANTA LA AMISTAD: Se necesita un tercer espacio**

Hacia finales de los 50 y coincidiendo con el fin del colonialismo europeo, el nuevo vocabulario de “socios, asociaciones y sociedades”, reemplazó el tema de la amistad en la misión como la “ética apropiada para una era postcolonial”<sup>18</sup>. En medio de esto Janice Price reclama “un tercer espacio”, uno que está entre el nuevo colonialismo occidental con su “dominación de recursos y hegemonía cultural”, y aquellos en el Sur y Este global, quienes viven sin el poder y la influencia de los recursos financieros<sup>19</sup>. Este tercer espacio es un clamor renovado para hacer de la amistad en misión un compromiso importante.

La observación de Price puede ser ilustrada de esta manera:

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

### El Primero, Segundo y Tercer Espacio



Robert observa que el clamor de Azariah fue tanto una protesta como una “profecía”. Las verdaderas amistades entre “divisiones crecientes” son difíciles pero posibles. La verdadera amistad intercultural requiere compromiso a largo plazo entre las personas individuales y los lugares e incluye la necesidad de entender, respetar, aprender de y vivir en otra cultura o religión. Robert concluye que “a pesar de los peligros de un paternalismo poco reflexivo, la amistad sigue siendo la prueba y la promesa del cristianismo como religión mundial y multicultural”<sup>20</sup>.

### IMPLICACIONES

Una misiología sobre la amistad crea una mayor apertura con otros porque se camina y se sirve humildemente como amigos de Cristo y los unos con los otros. En mi tarea de liderazgo, he considerado algunas implicaciones de esto para la AGW en forma de varias preguntas. Podría resultar interesante que mientras usted lee estas preguntas sustituya “AGW” y “Movimientos de Traducción de la Biblia” por su propia iglesia u organización.

1. En los movimientos de traducción de la Biblia continúan habiendo cambios con nuevos participantes que están buscando escuchar y discernir el mover del Espíritu; ¿Las organizaciones en la comunidad AGW creen que todos los participantes en los movimientos de traducción bíblica son esenciales?
2. Puede ser que las estrategias y estructura de las AGW impidan que otros se involucren; ¿Qué ejemplos hay en la manera como la AGW está liderando que obstaculizan la participación de otros en los movimientos de traducción de la biblia?

*Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017*

3. La AGW debe cuidarse de no parecer una autoridad o experto en los movimientos de traducción de la Biblia; ¿la AGW está dispuesta a tener una actitud humilde buscando aprender y cambiar sus perspectivas cuando fuere necesario?

4. ¿La AGW está dispuesta a permitir que Dios redefina cómo es que Él quiere que ella participe en su misión?

Con estas importantes preguntas como telón de fondo, ahora nos movemos al área de la comunidad en misión. En un sentido muy real, todo el marco de referencia de este libro puede ser rastreado hacia un aspecto u otro de la comunidad. Reconociendo la riqueza del material publicado acerca de la comunidad cristiana, para efectos de este capítulo, brevemente relataré algunos entendimientos fundamentales de comunidad en lo relacionado con el desarrollo de una mentalidad misional global.

## **COMUNIDAD EN MISIÓN**

Comunidad es definida como un “grupo social, religioso, ocupacional u otro que comparte características e intereses comunes y que es percibido o se percibe a sí mismo como distinto en algún aspecto de una sociedad más grande dentro de la cual existe”<sup>21</sup>. Lo que mantiene unidos a todo tipo de comunidades a mayor escala es el compartir características en común. Frances Hesselbein et al. sugiere que a nivel global la comunidad es en realidad “una serie de comunidades que son interdependientes y diversas, que abrazan diferencias, sueltan energía y construyen cohesión”. La comunidad global mayor es “enriquecida por la salud de varias comunidades menores” que hacen parte del todo<sup>22</sup>.

El concepto de comunidad en misión puede ser de alguna manera contracultural ya que va contra los valores de independencia. Por eso, algunas consideraciones referidas a su importancia incluyen las siguientes:

- Empieza con el deseo de que cualquier movimiento de misión o estructura se convierta en una comunidad de confianza con la amistad como una expresión de la unidad de los creyentes;
- La comunidad es esencial en la misión y se apoya en la transformación espiritual de los líderes y de la comunidad que ellos lideran;
- Se requieren relaciones interculturales armoniosas porque trabajar en comunidad es esencial. Dios desea que los recursos sean compartidos generosa, voluntaria y oportunamente por medio de la comunidad del pueblo de Dios de manera que todos se beneficien; y
- La comunidad depende de la gracia de Dios porque la obra de la cruz es el mejor nivelador entre las personas

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

### Características de una comunidad saludable



### LA COMUNIDAD COMO UNA EXPRESIÓN DE LA *MISSIO DEI* – UN EJEMPLO VIVO

Desde el punto de vista de liderazgo organizacional, no siempre es fácil traducir una “forma de ser” preferida por una agencia de misiones o iglesia cuando hablamos de un concepto como el de comunidad en misión. Mientras la agenda ministerial se expande, –pero no exclusivamente, en escenarios multiculturales– es bueno concientizar sobre lo que un sentido creciente de comunidad significa para una organización. Este es un proceso continuo que refleja el valor del aprendizaje de por vida.

Usando nuevamente mi experiencia en la AGW, en el 2011 nuestro liderazgo sintió la necesidad de fortalecer los valores de comunidad dentro y entre las organizaciones que formaban la AGW. Se determinó convocar a una pequeña reunión de líderes de la AGW en Accra, Ghana, en 2012 para discutir el tema “la comunidad dentro de la AGW como una expresión de la *Missio Dei*”. Un ejemplo de lo que eventualmente ocurrió fue la formulación de los *Principios de Comunidad* de la AGW.

Los principios se desarrollaron por medio de un proceso de consulta misiológica – un proceso discutido ampliamente en el capítulo cinco. Estos principios están basados en las siguientes cuatro declaraciones fundamentales:<sup>23</sup>

1. “Somos creados para comunidad y llamados a comunidad”: El Dios trino es una “comunidad de amor y honra”<sup>24</sup> porque es “la familia relacional de las tres personas



Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

divinas una esencia eterna”<sup>25</sup>, cada una en comunión con las otras. La existencia eterna de Dios “ha sido en comunidad”<sup>26</sup>. Este es el carácter relacional de Dios tal como está expresado en la naturaleza trinitaria de Dios mismo. Por lo tanto, así como hay una relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, esto se convierte en el modelo para la relación entre el pueblo de Dios.

2. “Somos el pueblo de Dios, llamado a relacionarnos consistentemente y en amor y a comportarnos de acuerdo con la instrucción de su palabra y el ejemplo de Cristo”: Mientras el pueblo de Dios se relaciona entre sí en comunidad, su espiritualidad individual y mutua es fortalecida. Esto tiene impacto misional porque cumple con el deseo de Jesús de unidad de la comunidad como testimonio a un mundo expectante (Juan 17:23).

3. “Vivir y servir en comunidad glorifica a Dios y provee un ejemplo tangible del Evangelio en acción. Reflejamos la imagen de Dios al modelar intencionalmente la comunidad auténtica”: La iglesia es la comunidad de los discípulos de Jesús, la comunidad de siervos y la “comunidad de ministerio”<sup>27</sup>. Por lo tanto Cristo la envía al mundo. La misma naturaleza de Dios es “comunitaria”, y por eso su misión es “un esfuerzo divino de comunidad”<sup>28</sup>. La iglesia es la comunidad de Dios porque “es una red de relaciones” donde cada persona tiene responsabilidades con los demás<sup>29</sup>.

4. “Una comunidad que glorifica a Dios atrae a las personas a Dios y a su misión”: Dios quien se da a sí mismo, creó la comunidad de seres humanos a su imagen para que también “se dieran a sí mismos” de tal manera que fueran parte de la iglesia, un cuerpo que se da a sí mismo. Los cristianos dan de sí mismos a otros para “cumplir con [su] diseño dado por Dios”<sup>30</sup>.

Es importante señalar que los *Principios de Comunidad* de la AGW no se formularon en la consulta de Accra. Lo que sucedió en Accra fue una exploración inicial de los factores bíblicos, teológicos y misiológicos relacionados con la comunidad. Esto luego guió las discusiones más amplias en la AGW en espacios tanto formales como informales acerca del tema de comunidad. Fue de estas discusiones más amplias que el ímpetu para formular algunos principios tomó forma en 2014 – entendiendo que cualquier documento de principios que resultara sería considerado un documento vivo que permitiera aportes continuos.

El periodo de tres años entre el reconocimiento del liderazgo de la AGW para atender este tema (2011) hasta publicar un cuerpo de principios vivos (2014) es en sí mismo una reflexión sobre el valor de la comunidad.



*Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017*

## **COMUNIDAD COMO CONGRUENCIA**

Mũndara Mũturi, antiguo líder de la AGW en Kenia, expresa el significado de comunidad de esta manera: Nos convertimos “como en un gran río con individuos y organizaciones que convergen o confluyen y que comparten recursos para propósitos de reino. Los individuos y las organizaciones autónomas desaparecen en la comunidad de congruencia”.

Yo añadiría que es desde esta postura que aprendemos a mirar más allá de nuestras necesidades e intereses personales para ver a los demás. No desaparecemos en una masa nebulosa que luego uno llama comunidad y no perdemos nuestra conciencia personal. Lo que ganamos es una mayor conciencia de nuestra amistad y compañerismo con el Dios trino.

## **PREGUNTAS PARA CONSIDERACIÓN Y DISCUSIÓN**

1. En el contexto de su grupo pequeño o equipo, discuta cómo la amistad y el compañerismo se expresan a nivel organizacional en su agencia o iglesia. Como individuos, provean cualquier ejemplo particular y asegúrense de que todos en su grupo tengan la oportunidad de dar retroalimentación y/o sus propios ejemplos.
2. Discuta con otros en su grupo pequeño o equipo cualquier ocasión en que usted haya tenido la sensación de ser ajeno al grupo mientras supervisaba o se involucraba directamente en actividades centrales del ministerio en su iglesia o agencia de misiones. Permita que todos los que quieren participar tomen su turno. Simplemente escuche las historias de los demás.
3. Considere cualquier situación inminente en su propia organización, iglesia o agencia de misiones donde pueda haber oportunidad para aumentar la conciencia del valor de la comunidad y la amistad en misión. Discuta cualquier condición que pueda ayudar o estorbar esas oportunidades.

Texto tomado de: *Hacia un Liderazgo Misional y Global*, por Kirk Franklin. 2017

## **¡Ser, Estar... Hermoso!** **Susan Van Wynen.**

Anteriormente nadie hablaba de Juan 17. Bueno, nadie a quien yo escuchaba. Quince años atrás, mientras trabajaba en planeación estratégica, leí Juan 17. Fue un momento especial en el que mi mente quedó en shock cuando leí:

*<sup>21</sup> para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. <sup>22</sup> Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: <sup>23</sup> yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí. (Juan 17:21-23)*

‘Permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea... Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste...’ Esperen un minuto – ¡esta es la estrategia! Cuando estamos en Él podemos estar en completa unidad. Entonces el mundo reaccionará y notará que hay algo diferente aquí, y Le reconocerán.

Pero esta no es una estrategia que podamos “hacer”. Se trata de “ser”, y luego el hacer florecerá naturalmente de ese ser. Entonces surge la amistad y la comunión.

Amistad, esa palabra puede significar muchas cosas y tomar muchas formas. En algunas culturas, la amistad y los negocios se mantienen separados. En otras, no haces negocios si existe amistad. Para algunos, la amistad significa lealtad, no se cuestiona. Para otros, hay unos lazos fuertes de reciprocidad. La verdadera comunión y unidad solamente se logran cuando empezamos a reflejar y practicar expresiones bíblicas de amistad.

Comunión no es lo mismo que colaborar, aunque comúnmente confundimos colaboración con comunión. La colaboración puede ser una buena manera de lograr algo juntos, pero no es un buen comienzo para una relación verdadera. Cuando las relaciones se construyen a partir de labores, ¿qué pasa cuando las labores se acaban? O, ¿qué pasa cuando los planes fallan? ¿Qué pasa cuando un compañero en la colaboración consigue el resultado deseado, pero otro compañero no? Es solamente cuando la colaboración y el compañerismo se fundamentan en una comunión real que podemos ver y experimentar la intención de Dios.

En mi temprano entusiasmo en los roles de liderazgo, hice algunas suposiciones: asumí que los colegas cristianos a los que servía ya eran mis amigos. Asumí que estas amistades serían un comienzo suficiente para nuevas maneras tanto del ser como del hacer. Asumí que con suficiente disposición y colaboración tendríamos esa unidad deseada. Y asumí que, de alguna forma, el mundo (o al menos una porción de éste) lo notaría. No podría haber identificado y articulado todas estas suposiciones antes, pero he aprendido por el camino difícil, y aún estoy aprendiendo, la desventaja de hacer ciertas suposiciones.

Muchos de mis colegas podrían haberse considerado a ellos mismos como grandes amigos a nivel personal, pero en el lugar de trabajo, las expectativas asumidas de las partes interesadas

*Texto tomado de: Hacia un Liderazgo Misional y Global, por Kirk Franklin. 2017*

tenían precedencia sobre las amistades personales asumidas. Pero, ¿qué hubiera pasado si todos nos hubiéramos sentado y hubiéramos tenido una conversación juntos? Cuando se separan las suposiciones, hay un espacio amplio para el crecimiento de relaciones reales. Y cuando las relaciones crecen, los límites se desvanecen.

Sin embargo, incluso las amistades personales bien intencionadas (o transaccionales) no pueden alcanzar la profundidad y la magnitud que Dios puede alcanzar a través de amistades transformacionales.

He escuchado muchas veces hablar sobre estar comprometido con las labores, el compañerismo o la colaboración, o incluso la misión. Pero no es tan común escuchar hablar acerca de comprometerse uno con el otro y con el cuerpo de Cristo. Eso es comunión, y crece a partir de nuestra relación y amistad con Dios y con cada uno.

Lo he visto en acción, el ser y el hacer: amigos, sirviendo a Cristo en una comunión verdadera... y es hermoso. Es hermoso porque no es de nuestro hacer. Dios nos creó para la comunión. Es hermoso porque podemos participar en esto con Él, en nuestra diversidad y fallas. Es hermoso porque muestra la unidad a la que Él nos ha llamado. Y es hermoso porque guía al mundo, no a nosotros, sino a Él.